

Entre la veneración y el olvido. La recepción de Ortega y Gasset en España I (1908-1936)

TZVI MEDIN

*Madrid: Biblioteca Nueva.
Fundación José Ortega y Gasset
Gregorio Marañón, 2014,
296 pp.*



El afamado estudioso de la obra orteguiana Tzvi Medin (profesor emérito de la U. Tel Aviv) da comienzo con este libro a una serie de cuatro volúmenes dedicados a analizar la recepción de la filosofía de José Ortega y Gasset en España entre el año 1908 y el año 2005, quincuagésimo aniversario de su fallecimiento. Así, este primer tomo comprende el estudio de dicha recepción entre los años 1908 y 1936, conteniendo por lo tanto un análisis de lo que se dijo, pensó y discutió a propósito de esta filosofía desde sus inicios hasta el arranque de la Guerra Civil.

Ya en la “Introducción discursiva”, Medin nos aporta una serie de claves decisivas para comprender el abordaje que realiza sobre la cuestión. Destacará ahí un tópico que se mantiene en cierto grado a día de hoy: para analizar la recepción de Ortega no hay que indagar sólo en los papeles de aquellos que han leído sus textos, pues su mero nombre suele bastar para un posicionamiento a favor o en contra de su doctrina. Así, encontraremos referencias claras de autores que criticarán o aplaudirán (sobre todo, lo primero) escritos y dictámenes orteguianos por el mero

hecho de ser escritos o sostenidos por Ortega, en la medida en que éste era equivalente, o así lo pensaban ellos, a un cierto liberalismo, a una actitud intelectual, etc. Asimismo, otra serie de advertencias son hechas en la introducción. Por ejemplo, señala el profesor israelí, mientras algunos autores cambiarán su opinión a lo largo del tiempo (Araquistáin o, muy especialmente, Giménez Caballero, casos en los que se produce lo que Medin denomina “vuelta de tuerca de la espiral hermenéutica”), otros se mantendrán en su postura inicial independientemente de lo que fue ocurriendo en el mundo. Otro punto esencial, en este caso de cara a comprender la totalidad de la serie (esto es, los cuatro volúmenes), es el relativo a la periodización, ya que no ha de estudiarse igual la recepción de la obra de Ortega estando éste vivo que tras producirse su defunción. Finalmente, el autor distingue cuatro ámbitos de recepción de la obra de Ortega que, pese a entrelazarse de diversas maneras, tendrán mayor o menor peso a lo largo del tiempo: el estrictamente académico, el más amplio de los círculos culturales, el del esnobismo (es decir, el que considera a Ortega en tanto en cuanto está de moda y supone cierto prestigio social relacionarse de algún modo con él, aunque sea en el contexto de una crítica) y el ideológico-político. Para quien esto escribe, es el cuarto ámbito el más ricamente desarrollado por Medin, en la medida en que difícilmente puede considerarse ausente en los otros, a los cuales subyace.

El desarrollo de este primer volumen no es estrictamente cronológico, aunque intenta seguir un cierto orden. Así, se avanzará y retrocederá levemente en el texto en aras de agrupar ciertos aspectos temáticos bajo un mismo nudo. Lo que queda claro en todo caso es que la recepción de Ortega nunca fue pacífica o poco significativa: sus textos y su persona dieron lugar a las más variadas polémicas y a un sinnúmero de ataques (filosóficos y, por supuesto, de índole personal y política). Así, tras tres capítulos dedicados en cierto modo a contextualizar a la obra, al autor y a su circunstancia (“Volviendo de Alemania: el contexto histórico”, “Sobre el maestro: el núcleo intelectual (1908-1929)” y “La Generación del 98: ¿‘Papanata’ o ‘Gloria de la nueva España?’ (1908-1923)”), encontramos propiamente recepciones que acentúan el cariz ideológico, político y social de las mismas.

Sería de todo punto absurdo tratar de resumir aquí los pormenores de la excelente obra de Medin, y tampoco es necesario. Sólo se ha de destacar el minucioso trabajo de archivo realizado por el profesor de Tel Aviv, que tiene suficiente amplitud de miras como para buscar esta recepción en toda clase de publicaciones, conferencias y cualquier otro ámbito imaginable. Asimismo, y pese a la escasa medida que ha de adoptar una reseña, me permito destacar los capítulos finales y, en particular, el penúltimo, llamado “La República III. Ideología: Ortega bajo fuego cruzado”. En él se aprecia muy claramente que cierta lectura del filósofo madrileño

resulta equivocada, a saber: la que hace de él, especialmente a partir de *La rebelión de las masas*, un escritor filofascista. La prueba de ello no la encontramos sólo en las mismas obras de Ortega (baste acudir al “Prólogo para franceses” a *La rebelión de las masas*, del año 1937, para ver lo que consideraba del fascismo y del bolchevismo: que eran movimientos de masas, con lo que para él tenía eso de peyorativo), sino en la recepción que por parte de esta ideología se le dispensó. Como muestra, un ejemplo: el texto que Medin atribuye a Giménez Caballero (p. 256) y que lleva por título “Antifascistas en España. Don José Ortega y Gasset” (aparecido en la sección “Autos de F. E.” del primer número de la revista *F. E.*, datado en diciembre de 1933).

Cabe finalizar señalando, como advierte el propio Tzvi Medin, que lo que encontramos en su libro (y es de esperar que lo encontraremos en los restantes) no es tanto una serie de definiciones y descripciones de la obra de Ortega, como una serie de posicionamientos, definiciones y descripciones de los propios receptores; es decir, las críticas y los halagos a la obra orteguiana, los aplausos y los silbidos, lo que hacen es poner en su lugar a quienes los proferen, identificándose consciente o inconscientemente ellos mismos.

Sólo queda esperar con avidez el resto de volúmenes del proyecto de Tzvi Medin, celebrando la calidad del primero y tratando de profundizar en las vías de investigación que ha abierto sobre el particular.

RODOLFO GUTIÉRREZ SIMÓN
Universidad Complutense de Madrid